

El Seminario Iberoamericano de Alfabetización

Se acusa con frecuencia a los expertos en alguna materia de perder tiempo y tiempo en reuniones interminables de las que poco o nada se saca en limpio a la hora de las actuaciones prácticas. Existen, desde luego, muchas reuniones inútiles; y también interminables palabras inútiles dentro de las reuniones útiles. Una cosa hay que salva todas las reuniones y todas las palabras, y es la conciencia de enfrentarse con un problema común, aun en el caso de no encontrar soluciones.

Este enfrentamiento con un problema común ha dado justificación plena al Seminario Iberoamericano de Alfabetización celebrado en Madrid entre los días 14 y 21 de septiembre. El problema, en este caso, es de los de primera magnitud, de aquellos que estremecen a los Gobiernos y a la opinión mundial y sacuden con el pavor que origina la crudeza de las cifras, los escaños de los organismos internacionales. El analfabetismo, que es una especie de miseria espiritual, ha llegado a preocupar incluso más que el fantasma del hambre en el mundo, por la simple razón de que ignorancia y pobreza son, antes que hermanas, madre e hija: donde la ignorancia impera, brota la pobreza. Para acabar con este mal hay que extirpar de raíz su origen.

El área geográfica de países iberoamericanos ha despertado en los últimos años (sin olvidar, desde luego, intentos esporádicos de hace incluso medio siglo) a esa realidad: no es posible el desarrollo económico y social sin una base de preparación cultural. (No se ha dicho en el Seminario, pero puede servir de meditación: hace más de dos siglos que no existen analfabetos en Holanda.) Las campañas o planes de alfabetización de adultos se extienden a todos los países; tanto es así, que la ONU ha aprobado una Campaña Mundial de Alfabetización y ha encargado a la Unesco un programa de actuación que, a grandes rasgos, comprenderá dos fases: una, experimental, durante 1967 y 1968, en ocho países; tras la confrontación de resultados en 1969, se extenderá la campaña a los restantes países, en una segunda fase que se iniciará en 1970.

Este Seminario celebrado en Madrid aportará sus conclusiones a los estudios que la Unesco realiza en la actualidad. Serán un instrumento valioso para conocer el estado actual de la situación en España, Portugal y la América Latina. Los participantes en el Seminario eran los responsables de la alfabetización en sus respectivos países. Estuvieron representados Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana y Venezuela. Asistieron como observadores varias relevantes personalidades: Don Gabriel Betancur, subdirector general de

la Unesco; don Pedro Roselló, director adjunto de la Oficina Internacional de Educación; don Francisco S. Céspedes, director del Departamento de Asuntos Educativos de la OEA; don Raymond Poignat, vicepresidente del Colegio de Consultores del Instituto Internacional de Planeamiento Educativo; don Joaquín Tena Artigas, director general de Enseñanza Primaria de España y presidente de la Comisión Administrativa del Consejo Directivo de la OEI. Y llevaron el peso de la organización y Secretaría del Seminario los principales cargos ejecutivos de la Oficina de Educación Iberoamericana.

El temario comprendía catorce cuestiones de palpitante interés. Podemos destacar, por el relieve de las intervenciones que provocaron, los siguientes asuntos: «Situación actual del analfabetismo en España, Portugal e Iberoamérica», «El planeamiento educativo y la alfabetización», «El empleo de los medios audiovisuales en la alfabetización», «Material de lectura para neolectores», «La alfabetización y el problema de los locales escolares» y «Estudios de costos en los programas de alfabetización». Algunos criterios fueron unánimes: la necesidad de volcarse en la resolución del problema del analfabetismo es alarmante que en los últimos veinte años el índice de analfabetos en América Latina, pese a los esfuerzos que se realizan para reducirlo, haya ido ascendiendo paulatinamente debido al enorme crecimiento demográfico; la falta de medios económicos en la mayor parte de los países representados; la imposibilidad de emprender una campaña garantizada si no existen planeamiento y experimentación; la coordinación entre los planes de alfabetización y los de desarrollo económico y social; la necesidad de colaboración privada a los planes gubernamentales; la colaboración de los medios informativos públicos y privados; la investigación comparada y el intercambio de experiencias entre las naciones del área iberoamericana, etc.

Por lo que respecta a nuestra Patria, la contribución a las tareas del Seminario ha sido de sorprendente eficacia, porque, aunque en España existe un problema de analfabetismo, no tiene las dimensiones que presenta en casi toda la América Latina (sólo Argentina presenta índices similares a los españoles). España ha aportado, pues, su experiencia en la materia, sobre todo a la vista de la actual Campaña de Alfabetización de Adultos. Como dijo muy bien don Juvenal de Vega, director de dicha Campaña, «tenemos doctrina, tenemos estrategia y tenemos financiación». Tres bases que, convenientemente expuestas y estudiadas, han provocado un gran interés por parte de aquellos países hermanos en los que sólo han existido hasta el momento tímidos intentos, muy pronto desbordados por la realidad. La conclusión principal, sostenida por Es-

paña, ha sido ésta: sólo una campaña planteada con rigor, experimentada con detalle, respaldada por un estado de opinión favorable e incluida en los planes generales de desarrollo puede dar resultados satisfactorios. Si el problema se aborda de forma tangencial e inconsistente, los esfuerzos tendrán una mínima eficacia, como si se tratara de achicar con calderos de juguete una imponente vía de agua.

En el terreno de los instrumentos de trabajo para emprender una racional campaña alfabetizadora, el interés de los participantes se ha centrado en los materiales didácticos utilizados en la Campaña española. Entre ellos, las atenciones preferentes han estado dedicadas a la colección «La raíz y la espiga», de Ediciones Santillana, colección concebida y realizada expresamente para adultos y en la que se han sopesado con todo rigor los índices mentales y psicológicos de los destinatarios de los libros. Ya los técnicos de la Unesco habían mostrado interés por estos textos españoles; ahora, los asistentes al Seminario Iberoamericano de Alfabetización los han acogido con el gozo que produce encontrar algo parecido a un talismán. Puede ser importantísima la contribución de España a las tareas alfabetizadoras de Iberoamérica, si textos como los de «La raíz y la espiga» —orgullo de las publicaciones pedagógicas para neolectores— se sitúan

en la órbita de nuestra lengua, por encima de la órbita de las fronteras.

Recientemente, nuestro ministro de Educación hacía referencia ante las cámaras de TVE a la necesidad de que los textos de un método no se interfieran con los de otro, y que cada alumno inicie y termine el aprendizaje con arreglo a un método unitario. Este principio de la continuidad de los sistemas pedagógicos se cumple plenamente en «La raíz y la espiga»; desde las primeras letras hasta los Conocimientos Fundamentales, y, en una fase posterior, hasta la formación profesional, el plan de alfabetización y promoción social de Santillana presenta una unidad incluso física: hasta el tamaño de los libros y la disposición de las ilustraciones resulta similar. El adulto encuentra en ellos unos temas, un estilo, unas ilustraciones de hoy, y pasa de uno a otro con la sencillez de quien camina por un sendero atractivo y fácil.

La iniciativa pública y la privada de España han hecho acto de presencia en las inquietudes alfabetizadoras de la América Hispana, ofreciéndole una colaboración prometedora: una campaña modelo y unos métodos que representan la vanguardia de la ciencia pedagógica en el mundo. Esperamos con verdadera confianza los numerosos frutos que de esta colaboración van a obtenerse en el futuro.

R. E.

Adecuación de las titulaciones al ejercicio de la profesión

VII Curso de Verano del SEU

MIGUEL COZAR GUZMAN
Secretario del Curso

El VII Curso de Verano del SEU se ha desarrollado durante los días 16 a 29 de agosto en la Universidad «Menéndez Pelayo», de Santander.

El Curso ha tratado el tema «La adecuación de las titulaciones al ejercicio de la profesión», «Necesidades en orden al desarrollo».

A las sesiones del Curso han asistido catedráticos de Universidad, directores de Colegios Mayores, mandos del SEU y estudiantes en un número total de 70 cursillistas.

La Secretaría del Curso preparó, con anterioridad a éste, una amplia documentación, que puso a disposición de los asistentes al comienzo de los trabajos. La información señalada constaba de las siguientes partes:

1.º La problemática de la profesión a través de la prensa diaria.

Grupo de trabajos y artículos periodísticos aparecidos en los últimos tres años que de alguna forma abordasen los puntos a tratar en el Curso.

2.º La problemática de la profesión vista por el estudiante universitario.

Grupo de trabajos sobre los distintos puntos del temario del Curso, elaborados por los Colegios Mayores y las Jefaturas del Distrito del SEU.

3.º La problemática de la profesión en su aspecto técnico.

Grupo de trabajos que abordan con rigor y amplia documentación distintos aspectos de los temas planteados.

4.º La problemática de la profesión en el extranjero. Grupo de estudios sobre los problemas educativos y profesionales en distintos países.

5.º Comunicaciones.

Trabajos presentados al Curso por gran parte de los asistentes al mismo. Los temas de las comunicaciones tenían el señalado interés de estar elaborados por personas de íntimo contacto con las distintas facetas de la problemática planteada por el Curso.

6.º Bibliografía.

Libros, folletos, Ordenación legal, etc.